



LA ILUSTRACION CATOLICA

MURILLO. CERVANTES. BALMES. CISNEROS.

ÉPOCA 2.^a—AÑO VI.—TOMO V.

NÚMERO 14.—Madrid, 14 de Octubre de 1881.

NÚMERO SUELTO, REAL Y MEDIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y provincias.
Tres meses. 16 rs.
Un año. 60 »
Cuba y Puerto-Rico.
Seis meses. 2 1/2 ps.
Un año. 4 »

DIRECTOR:

MANUEL PEREZ VILLAMIL.

ADMINISTRACION:

ESTRELLA, 7, 2.^o IZQUIERDA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero.
Seis meses. 11 fr.
Un año. 21 »
Filipinas y Méjico.
Seis meses. 3 1/2 ps.
Un año. 6 »

SUMARIO.

TEXTO: *Revista*, por Nulema.—D. Aureliano Fernández-Guerra, por D. Manuel de Cueto y Ribero.—Capilla denominada de San Zoilo en la iglesia parroquial de San Miguel de Córdoba.—Los grabados.—El amor maternal (poesía), por D. Miguel Amat.—El pez de oro (continuación), por Paul Féval.—Crónica universal, por I. Jeroglífico.—Anuncios.
GRABADOS: *Excmo. é Ilmo. Sr. D. Aureliano Fernández-Guerra.*—ARTE CRISTIANO: Interior de la capilla de San Zoilo, en la Iglesia de San Miguel de Córdoba, restaurada por el sabio Prelado de aquella diócesis, R. P. Fr. Ceferino Gonzalez. (De croquis remitido por D. Manuel de Torres.)—El ferrocarril para los buques al través del istmo de Panamá.—Portada de la capilla de San Zoilo en la iglesia de San Miguel de Córdoba.

REVISTA.

SIENTESE uno verdaderamente angustiado al tomar la pluma para consignar en el papel las impresiones de viaje al través de los sucesos de la semana. Y no es, en verdad, porque no pasen cosas dignas de tomarse en cuenta, pues la vida moderna, rápida como la locomotora, se mantiene del movimiento y de las novedades, cambiando siempre de lugar y de emociones, como el enfermo crónico que busca alivio á sus dolores en los cambios de postura y en la mudanza de medicamentos.

La angustia tiene otro origen: la vida moderna, sobre todo en estos grandes centros de población, préstase muy poco á la alabanza, y mucho, muchísimo á la censura y al vituperio. ¿Y qué cosa más desagradable que estar siempre con el látigo en la mano, sacudiéndolo sobre las costillas del público ó de los particulares, como domador de fieras, siempre expuesto á ser devorado por sus discípulos?

Si se prescinde de la censura para no caer en los rigores de un estilo draconiano, asaltan el ánimo las grandes tristezas, y vienen las declamaciones jeremiáticas á convertir el relato semanal en un mar de lágrimas, donde corre peligro de ahogarse la benevolencia de los lectores.

¡Reirse! ¿Y quién puede reirse siempre, por ridículos que sean los vicios de la sociedad, cuando nos salen al paso catástrofes que horrorizan, crímenes que espantan y testimonios constantes de la decadencia y ruina de las instituciones salvadoras de los pueblos?

Convengamos, pues, en que la tarea es árdua para el escritor honrado que estima su dignidad y aprecia á su público, y acreedora, por lo tanto, á toda la benevolencia de sus lectores, sus compañeros de viaje en el bajel de LA ILUSTRACION, azotado por furiosos vientos al arrostrar las olas de las opiniones reinantes. Marchemos adelante confian-

do en que va con nosotros, aunque al parecer dormido como en Tiberiades; El que manda á los vientos y á la mar, y nos ofrece, tras los rigores de la tormenta, las dulzuras de la victoria.

Los sucesos de la semana han sido en Madrid la inauguración del Teatro Real y las Carreras de caballos.

Hé aquí dos hechos bien caros, y que á pesar de su índole antitética se dan la mano, cuando parecía lo natural que se dieran de codos.

No sabemos si el Teatro Real es un plantel del arte musical; pero estamos ciertos de que es un sumidero de muchos capitales. No podemos calcular si las Carreras de caballos fomentan la cría de la raza caballar; pero sabemos á ciencia cierta que derrochan mucho dinero y desarrollan la afición al juego y á la disipación de los espectáculos públicos.

Resulta, según nuestra cuenta, que en el balance de ambas empresas los gastos son seguros y cuantiosos, pero los productos problemáticos, como no se tengan por tales las ruinas que ocasionan y la corrupción que propagan y fomentan.

Entre ambos espectáculos juzgamos menos beneficioso y más perjudicial las Carreras de caballos, que son una ruleta, con todas las cualidades del juego de *azar*. Un periódico de ancha manga, comenzaba así su revista de la fiesta hípica: «Ayer tuvo lugar la primera sesión de la gran ruleta—llamémosla así—del buen tono, establecida en el Hipódromo.» Y luego añadía: «Un colega ministerial dice que se cruzaron numerosas apuestas, y como este es un juego de *azar*, como otro cualquiera, es de suponer también que el Sr. Conde de Xiquena dé nuevas pruebas de su laudable celo, procediendo con la inflexibilidad y energía que recientemente desplegó en la persecución del juego, no consintiendo distinciones y privilegios que desdichan de su probada rectitud, y no serían bien acogidos por la opinión pública.»

Buscar un cuarto recóndito en una calle retirada; colocar allí una mesa de pino, y sobre la mesa una caja redonda por la que corre una bola, agruparse en derredor de la mesa varios jugadores, y comprometer allí, al movimiento de la bola, su fortuna y acaso el pan de sus hijos, es un delito que debe perseguirse en una sociedad bien ordenada; pero si vez de un cuarto oscuro se escoge un campo abierto, y la mesa se convierte en un hipódromo, por donde rueda, en vez de una bola, un caballo, ¡ah! entonces la cosa varía; el delito desaparece y se transforma en una gloria del lujo y de la opulencia.

¿Es absurdo? ¿Es injusto? Sea lo que quiera, el hecho es cierto, y á profesores de arte hípico hemos oído nosotros decir que se comprometen á demostrar, como tres y dos son cinco, que es más aventurada la carrera del caballo en el hipódromo, que la de la bola en la ruleta, y que se corre por lo ménos tanto *azar* en las apuestas de las carreras, como en las puestas del juego.

Sin embargo, ¡viva la igualdad!

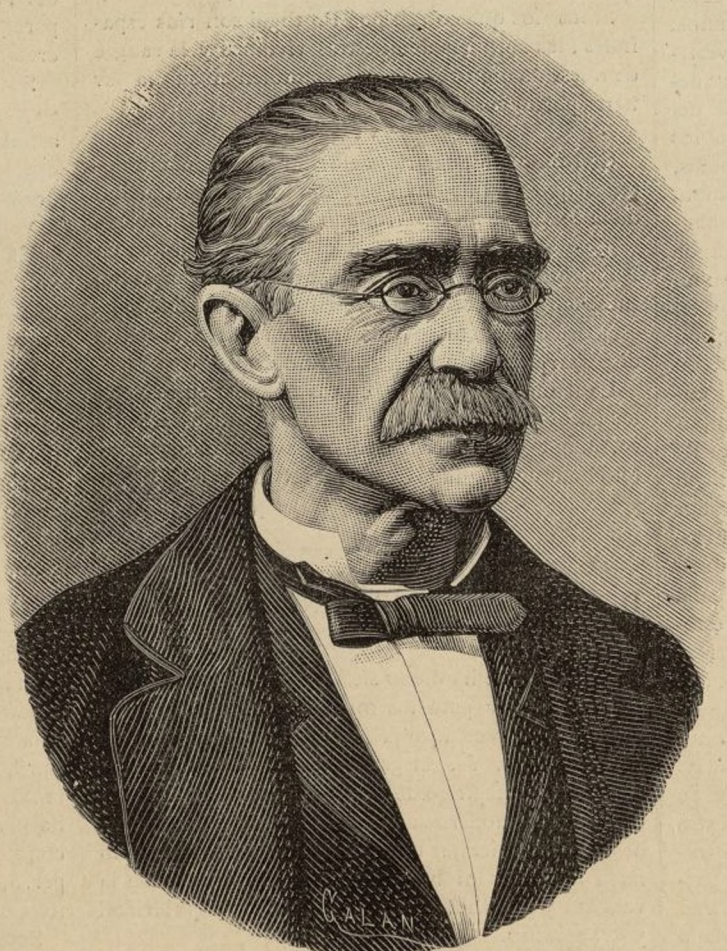
Una estadística edificante:

La población penal en 30 de Agosto último, ascendía á 15.616 hombres y 772 mujeres: total 16.388 confinados.

De estos, 580 son menores de veinte años; 11.379 de veinte á cuarenta, y 4.429 de esta edad en adelante.

Entre los delitos se cuentan 5.984 homicidios, 130 parricidios, 5.069 robos y estafas.

Terribles son estas cifras; pero ya nos podríamos dar por contentos si ellas incluyesen todos los criminales de España. Á estas cantidades deben añadirse todos los crímenes frustrados, todos los que han escapado á los ojos de los tribunales, y todos los que han sido cometidos con tal arte ó tal fortuna, que



EXCMO. É ILMO. SR. D. AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE.

han librado á sus autores de la responsabilidad criminal.

Deducidas estas cantidades, queda lo ménos 16.388 confinados, autores de otros tantos delitos, ó de algunos más, pues en la carrera del crimen son frecuentes las caídas y reincidencias.

No hace muchos meses que leímos en un periódico revolucionario esta denuncia: «Gracias al favor dispensado á la reaccion ultramontana por el Gobierno conservador, hoy existen en España más de mil frailes de varias religiones. ¡Mil frailes! ¡Hemos vuelto al año 34! Recordamos esta cifra al Gobierno actual, tan amante de la libertad, para que sepa lo que debe hacer ante este peligro que corren las instituciones liberales.»

¡Mil frailes! ¡Qué horror!

¡Diez y seis mil presidiarios! ¡Qué gloria!

Como los platillos de una balanza, cuando los religiosos bajan los presidiarios suben, y al contrario, bajan los crímenes cuando suben las virtudes monacales.

Contra las iras sueltas y las pasiones desapoderadas no hay mejor medicina que los grandes ejemplos de abnegación, de sacrificio y de penitencia. Contra los siete pecados capitales que proveen de criminales á los presidios, existen las siete virtudes contrarias que alimentan de santos á los claustros.

Regocijáse, pues, los demolidores de los conventos y los enemigos de los frailes. Los frailes, á pesar de toda la protección de los conservadores, no pasan de mil; en cambio los presidiarios pasan de diez y seis mil.

Ha pasado la época de los conventos; estamos en la de los presidiarios. ¡Progresamos!

Espaciemos un momento los ojos fatigados con la penosa lectura de las cifras anteriores, recorriendo el magnífico discurso leído en la apertura de la Universidad de Granada, por su ilustre profesor D. Manuel de Cueto y Rivero. Hé aquí el tema: «Nuestras Universidades en el siglo XVI, tanto por su disciplina como por los hombres sábios que en ellas florecieron.»

El Sr. Cueto, que es un sacerdote doctísimo, de singular mérito por sus prendas de inteligencia y de corazón, ha trazado en este discurso un cuadro hermoso, donde se ven con su propio color y retratados á maravilla las costumbres é instituciones escolásticas del siglo XVI, y donde aparecen animando el cuadro, muchos sábios insignes de aquellos tiempos amantados en las celeberrimas áulas de las antiguas Universidades. Oigamos un momento:

«Nacidas las escuelas españolas—dice—como es sabido por todo el mundo, al soplo vivificador de los claustros, y como aún hoy mismo lo significamos, llevando la cogulla en la honrosa muceta que vestimos, mostraron desde el principio aquella paz, aquella unión santa que trajo al mundo el Redentor del género humano... Eclesiásticos en un principio los maestros, y haciendo vida comun con los discípulos, formaban una familia. Y cuando, andando el tiempo, vinieron á extenderse y á hacerse varias las enseñanzas, conservaron tenazmente el mismo espíritu de fraternidad que les dió ser é importancia. Tenían un jefe superior, el Maestrescuela, Cancelario nato, en quien se concentraban la facultad y jurisdicción escolástica, creado precisamente para este efecto en las iglesias catedrales, y con autoridad pontificia enriquecido. Acompañábale un Rector, nombrado por los mismos alumnos, en virtud de aquella santa libertad, hija natural de la Iglesia, que prescribe: *Qui omnibus praeferre ab omnibus eligi debet*. Para todos era uno mismo el traje, iguales las creencias, aficiones y costumbres. La urbanidad, la cortesía, el respeto y la discreción eran dotes admirables de aquella turbulenta, maleante, maliciosa y enredadora estudiantina, cuya matrícula hasta principios del corriente siglo, no costaba arriba de una peseta. Cobijada en multitud de colmenas y bullendo en torno de las escuelas, acudían puntuales al sonido del esquilon ó campana, que desde muy temprano los llamaba á las áulas... Y aún cuando llegó á ser la concurrencia de discípulos tan numerosa, que supera á la de estos tiempos... jamás se oyeron tumultuosas demostraciones dentro de aquellos sagrados recintos... y tén-gase en cuenta que en la insigne Salamanca... llegó á seis mil el número de los matriculados á sola la facultad de cánones.

Los más pundonorosos... cumplían como buenos;

y lejos de hacer gala de desaplicación é indisciplina, rechazaban de su lado á los que por abandono y pereza escondían sus *lucres bajo el almud* y hallaban siempre sus *lámparas apagadas*. Jamás pudieron figurarse que había de llegar tiempo, harto doloroso es confesarlo, en que los pocos jóvenes que se dedicaran con noble empeño á los estudios indispensables y precisos para imponerse é iniciarse en las diferentes carreras del Estado, sirvieran de ludibrio y escarnio á sus desaconsejados y descomedidos compañeros... Y fué de tal suerte asidua la asistencia á las áulas, y de tal modo vacaban á sus trabajos literarios profesores y alumnos, que cuando el gran Felipe II, siendo aún príncipe, se veló en Salamanca, no hubo asueto aquel día, en cuya tarde, confundido con estudiosa multitud, el prudente hijo del Rayo de la guerra asistió á la cátedra del celeberrimo Soto.»

De buena gana seguiríamos copiando; pero á no insertar íntegro el discurso, basta las pinceladas que preceden, para dar idea de la paleta y de los pinceles del docto Sr. Cueto, á quien nuestra imaginación coloca en su mismo cuadro, como digno de figurar al lado de los Hurtado de Mendoza, los Estéban de Salazar, los Francisco Juarez y demás sábios que ilustraron á España y al mundo en el siglo XVI.

Dejemos esos «ominosos tiempos de oscurantismos y de ignorancia» para regresar á nuestra casa, donde nos esperan varios periódicos con las novedades de la semana.

Entre Portugal y España se van acortando las distancias, lo cual no hubiera podido decirse en tiempo de Felipe II, sin alarmar la independencia del pueblo lusitano. Hoy no tienen por qué alarmarse nuestros vecinos: el león de Castilla se ha domesticado.

Ya tenemos dos caminos de hierro para Portugal; pero dentro de poco tendremos cuatro. El del Miño por Tuy y Valenza, el de Extremadura por Badajoz, el de Cáceres por Valencia de Alcántara, y el de Salamanca. Las fronteras desaparecen ante las locomotoras, que allanan los montes, saltan los ríos y facilitan la comunicación entre los pueblos. Por eso la Iglesia los bendice, rociando sus ruedas con el agua bendita, que es fuente de salud y prenda de celestiales gracias.

Estas comunicaciones entre ambos reinos, contribuirán sin duda á desvanecer antiguos recelos y antipatías infundadas, preparando la verdadera unión ibérica, ó mejor dicho española, sobre la base de la mancomunidad de ideas y de intereses nacionales. Para llegar á este resultado acaso pasemos antes por terribles borrascas, que amenazan sobre ambos pueblos; pues nada une más que la desgracia y tribulaciones.

Si los ríos que corren por Portugal son ríos españoles, las lágrimas de nuestras víctimas y la sangre de nuestros mártires correrán también en su día por tierra portuguesa.

Con motivo de la gran aglomeración de mahometanos que han acudido este año á la peregrinación de la Meca, se ha desarrollado allí el cólera morbo.

¿Qué se apuestan Vds., á que si celebrándose en Roma una peregrinación de católicos, aunque no fuese tan numerosa como la mahometana de la Meca, estallase allí el cólera, los Gobiernos de Europa la dispersarían, si era preciso, á cañonazos?

La llamada libertad de cultos consiste en respetar los falsos y en perseguir de muerte al único verdadero. Mejor que la cruz redentora, el zancarrón de Mahoma impregnado de cólera morbo.

NULEMA.

D. AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA.

Con razón se ha dicho siempre que la alabanza se ha de reservar para los muertos, porque elogiar á vivos más parece lisonja y adulación, que desvelo por la verdad. Y si al gran Trajano fué grato el incienso del panegírico de Plinio el Joven, el panegírico en estos modernos tiempos de ahora tiene que desvanecer é hinchar como nunca á los hombres, no nada modestos ni humildes, picados mucho de la vanidad y soberbia, y ciegos detrás de la popularidad y del aplauso.

Séase por el afán de crear atmósfera, como ahora se dice, para subir y levantar á pigmeos y risibles

medianías; séase por la impaciencia que nos domina en todo, no dejando por gastar nada para mañana, así de bienes de fortuna como de celebridad; nuestros contemporáneos se apresuran á escribir la vida y hechos de los prohombres antes de que el tiempo ó la inconstante fortuna los malogre en flor, y dejen de atronar al mundo con el ruido y el escándalo de la vocinglera gaceta. Esto, cuando los prohombres ó que se creen tales, no se erigen en biógrafos de sí propios, tirando la piedra y escondiendo la mano, y recordando á Napoleón, que decía no hacer nadie tan bien las cosas como uno mismo. Gran balumba de títulos y méritos de mundana gloria y deshecha fama habría de marear á los futuros historiadores, si tanto como se escribe y publica pudiera pasar de la generación presente.

Pues á pesar de ser esta mi convicción en materia de biografías, siento un impulso irresistible á escribir la del literato modesto, y más conocido fuera de España que entre nuestro vulgo, y cuyo retrato ha de ir al frente de estas mis desaliñadas frases. Estudiante de por vida, como él dice, gastando y consumiendo el calor natural, el fruto de sus estudios y su tiempo en cuantos á él acuden, pudiéramos compararle á una candela que se consume y gasta únicamente para alumbrar á los demás. La gracia de Dios le conserve la paz del alma y la bondad que tanto sorprendió á un ilustre escritor italiano, al Sr. Edmundo de Amicis, cuando visitó á mi amigo hace cosa de ocho años, y pintó de mano maestra su génio y carácter.

D. Aureliano Fernandez-Guerra nació en Granada á 16 de Junio de 1816, en la parroquia de San Pedro y San Pablo. Se educó en Madrid en el colegio de Garriga, juntamente con los hijos de personas las más ilustres por su sangre, por su saber y posición social: estudió luego humanidades en Granada con hombres muy doctos que florecían allí entonces, y en el Sacro-Monte cursó filosofía, viviendo al lado de mi buen tío el Ilmo. Sr. D. Juan de Cueto y Herrera, quien le infundió el amor y entusiasmo por la historia, por la geografía y cronología, que han sido luego la predilecta ocupación del Sr. Fernandez-Guerra. En la Universidad granadina hizo toda la carrera de Derecho, y se incorporó al Colegio de abogados en 1840. Y he de decir en elogio de mi amigo, que estudiando los últimos años de leyes, mereció que el claustro de la Universidad le encargara la cátedra de Literatura é Historia.

Sus informes en estrados llamaron la atención del Fiscal de S. M. en aquella Audiencia, D. Manuel Ortiz de Zúñiga, el cual en el momento de ser nombrado Sub-Secretario de Gracia y Justicia, obtuvo del Ministro que llamase al Sr. Fernandez-Guerra para prestar sus servicios como oficial en aquella Secretaría del despacho.

Su abstención de la política militante, su laboriosidad y honradez, y los delicados y extraordinarios asuntos que á su inteligencia y esmero se le fiaron durante más de once años, hallándose pronto siempre para la fatiga, y olvidado siempre para el premio, le valieron en 1854, como era de esperar, la cesantía.

En Octubre de 1856 el ministro D. Claudio Moyano le nombró oficial primero del ministerio de Fomento, y secretario general del Real Consejo de Instrucción pública. Doce años seguidos prestó allí los mayores trabajos y servicios, desempeñando muchas veces como interino la Dirección general de Instrucción pública, y todas las demás del propio Ministerio; fiel cumplidor de las leyes y decretos, sin acepción de personas, asequible para todos, limpio é íntegro como ninguno. Los Gobiernos que se sucedieron se aprovechaban de la ciencia y de la consideración siempre respetuosa del hombre que había caído en el error de tomar por lo sério el servicio del Estado. Grandes amarguras, grandes ingratitudes, grandes desengaños han sido el fruto de su intachable conducta, y yo he sido testigo presencial de ello, lamentando tantas veces ver que la malicia, el artificio y la maña cargaban la odiosidad sobre este varón puro, formal y recto, al extremo de no detenerse en la falsedad ni en la calumnia. El Sr. D. Aureliano ha perdonado á todos, y si decía lord Byron, que cuanto más trataba á los hombres, más quería á su perro, no extraño ver al escritor español acariciar á toda hora á su jilguero y á sus gatos.

Sacada á concurso extraordinario la cátedra de Literatura Extranjera propia del doctorado en la Universidad Central, la facultad de Filosofía y Letras, el

Real Consejo de Instrucción pública, y la Real Academia Española, llamadas todas tres corporaciones por la ley á proponer un candidato al Gobierno, todas por unanimidad designaron al docto Sr. Fernández-Guerra; de modo que su nombre llenó los tres lugares de la terna. Posicionado de la cátedra, la revolución de 1868 por su propia virtud le privó de ella sin formación de expediente ni explicación alguna, y sin que en otros doce años que van transcurridos, haya el digno servidor del Estado merecido reparación ninguna. Tal ha sido el premio de sus servicios públicos, y esto nos hace temer que pueda llegar á ser cierto algún día el adagio español, de que «quien más pone pierde más.»

En el tiempo que estuvo de oficial de Instrucción pública creó los premios de la Biblioteca Nacional, hizo que se publicaran las obras premiadas, y promovió muchas empresas científicas y literarias; y, cosa rara en estos tiempos, su nombre no fatigó jamás á la chirreadora gaceta.

Pero si el Sr. Fernández-Guerra no se ha desvivido por ser hombre público, he dicho ya que ha cifrado su ambición en ser estudiante perpétuo. A los veinte años le llamaban sus amigos el *Viejo*, y viejo ahora por los años y desengaños, se acerca al tiempo de salir de este mundo sin haber variado en nada su género de vida, sin haber figurado nunca en los ambicionados puestos del Estado, ni en los partidos que rabiosos se los disputan, y sin el estridente aplauso de las banderías ni el obligado cortejo de inconsciente vulgo.

A vivir hoy D. Antonio Ferrer del Río, podía contentarse con la misma pincelada biográfica que espontáneamente le dedicó en 1843 en su *Galería de escritores contemporáneos*. Reconoce su saber modesto, su estudio infatigable, y dice que escribe poco, pero muy bien.

No es, con efecto, de los que escriben á destajo, de los que se enamoran con lo primero que se les viene á las mientes, antes parece disgustado de cuanto hace, á juzgar por lo mucho que retoca y enmienda lo concluido ya y publicado. Estudia muchísimo para escribir luego muy pocos párrafos. ¿Es esto un bien ó un mal? Para él un mal en opinión mía, y un bien para los que quieren estudiarle.

El claro y puro cielo meridional, transparente y vivísimo al pié de la nevada sierra granadina, enriqueció su imaginación, pero no á costa del juicio y del aplomo, ni de la constancia en estudiar é investigar y de cultivar las ciencias que parecen relegadas á los climas nebulosos del Norte. Una y otra cosa revelan muy á las claras sus escritos, tan dignos de estimación por su forma, como por el fondo de la doctrina; la cual aparece siempre, no solo á la altura de los adelantos verdaderos de la época presente, sino con progresos y adelantos originales, debidos á la imaginación pronta y á la sagacidad con que Dios le ha querido dotar.

Su padre D. José Fernández-Guerra, excelente abogado de la Real Chancillería granadina, catedrático de Historia, Numismática y Antigüedades en su Universidad, escritor elegantísimo y puro, formó decidido empeño en que su hijo llegase á manejar con gran limpieza y soltura la lengua castellana; y por exceso de celo le prohibió terminantemente en la niñez y primera juventud, el estudio de la lengua francesa, para quitarle ocasión de aficionarse á otro idioma vivo, que el pátrio. En cambio le hacía ejercitarse profundamente en el de Cicerón y en nuestros admirables escritores del siglo xvi. Dominando, pues, la lengua latina, le fué luego fácil comprender las lenguas que se derivan de ella ó tienen con ella íntimo enlace.

Consecuencia de ello es, en efecto, que los escritos del Sr. Fernández-Guerra no parezcan de un siglo de decadencia, sino del de oro, por la riqueza y galanura de su estilo; por su pura, correcta y elegante frase; por los recursos inagotables que pone en juego para expresar clarísimamente todo linaje de pensamientos, sin dar nunca en los escollos de la trivialidad y de la afectación, de lo rebuscado y artificioso, ni de «mezclar dos fablas, la nueva y la vieja.» Huye de vaciar siempre en un mismo molde la forma sintáctica, como suelen muchos de nuestros contemporáneos, porque no saben nunca decir las cosas con la variedad de recursos que ofrece la rica lengua castellana, sino con esa tautología y afrancesada fraseología que desluzca y deshonor á periódicos y libros. Hoy se escribe mucho y se piensa y estudia poco ó nada:

precisamente lo contrario de lo que hace el señor Fernández-Guerra, como ya por alabanza suya notó el Sr. Ferrer del Río. Propende en sus discursos académicos á los giros ciceronianos; pero cuida de dar á cada obra de los varios géneros que cultiva, el estilo que le corresponde. Otra pluma, que no la mía, sabrá hacer un estudio del gusto literario y artístico del Sr. Fernández-Guerra.

Desde Octubre de 1839 á 1842, dió al teatro los tres dramas de *La Peña de los Enamorados*, *La Hija de Cervantes* y *Alonso Cano ó La Torre del Oro*. El primero, con hermosos y animados versos, es más leyenda que drama, y en él resulta fatigosa la mucha erudición aárbiga que desplegó el inexperto poeta. El marqués de Gerona publicó de esta obra un favorable juicio crítico, poniendo empeño en alabar lo bueno y ser indulgente con lo que revelaba falta de experiencia escénica.

En el drama segundo tuvo valor para sacar á las tablas á Cervantes, cosa á que nadie se había atrevido fuera del mismo inmortal autor del *Quijote*, el cual se introdujo á sí propio en escena en una de sus comedias, á saber, *El Trato de Argel*. La fábula está bien concebida, el primero y el último actos son preciosos, y bien merecían los demás que su autor los refundiera. Procuró que Cervantes hablara siempre con frases y pensamientos de sus mismas obras, acomodando á ello el estilo de las demás figuras del drama. La crítica de entonces puso á esta obra el defecto de que aparecía demasiado el hombre en su hogar doméstico, y más en segundo término el poeta. Yo no sé hasta qué punto sea fundado este reparo; pero estoy seguro de que si el autor se animara á hacer la refundición, quitaría de cuajo la figura de la beata, y haría que intervinieran en la fábula para su mayor enredo los poetas y no poetas de aquel tiempo, que algunas amarguras prepararon al escritor incomparable, y acerca de los cuales ha publicado después nuestro autor notabilísimos estudios.

El tercer drama es una obra acabada. El dramático está formado y conoce á fondo el humano corazón.

Diez años después escribió con el Sr. D. Manuel Tamayo (el primero entre nuestros dramáticos españoles), *La Rica-hembra*, donde no se ve soldadura de dos ingenios, donde el diálogo poético tiene las mayores galas de Lope, de Tirso y del Romancero, las situaciones se disponen con la mayor novedad é interés, y se respetan las leyes de la historia hasta el punto, de que haciendo la crítica de esta obra admirable, el Sr. Ochoa dijo que era «una galería con las más claras y hermosas vistas á la Edad Media.» Se estrenó en 1853, y habiéndose vuelto á poner en escena después de algún tiempo, en 1874, pareció nueva al público, y con verdadero entusiasmo llenó el teatro durante varias semanas.

La poesía lírica ocupó los ocios de su juventud, comenzando por pagar tributo al romanticismo quejumbroso y casi desesperado de la época, pero sin espontaneidad ninguna, como cosa contraria á la índole del poeta. Ya en 1840 se veía curado de esta manía epidémica, y empezó á publicar rasgos líricos de sobresaliente é indisputable mérito. Sus romances y canciones amorosas, afean y cuidados de la juventud, según Horacio, merecieron públicos y extraordinarios elogios del terso Baralt, y que el gran crítico Sr. D. Manuel Cañete, los calificase como preciosas joyas de la lengua castellana. Bien merecen especial mención la poesía *A mi Madre ausente*, las odas *A los Casamientos reales*, en 1846; *A Doña Isabel II*, en 1865; *A la Transfiguración del Señor*, y varios *Romances* y *Sonetos* publicados recientemente, composiciones todas donde lo bello y perfecto de la forma compite con la grandeza del pensamiento. ¿Por qué no publica el Sr. Fernández-Guerra la carta con que D. Ventura de la Vega le felicitó desde Alicante, por su oda de 1865? Título nobiliario para un poeta, ha de estimarse esta carta, por la espontaneidad con que está escrita y por el juicio cabal y honroso que en pocas líneas se hace de la composición.

Pero los trabajos que extendieron su reputación dentro y fuera de España, fueron los que dió para purificar el texto de las obras de Quevedo, é ilustrarlas y juzgarlas con la mayor novedad y crítica, haciéndolas preceder de una biografía y dos juicios críticos generales, todo de mano maestra. El famoso escritor anglo-americano, Jorge Ticknor, puso de su puño en el ejemplar que adquirió, «ser estos libros lo mejor que se ha escrito y dicho acerca de Quevedo:» juicio que se cita en el Catálogo impreso de la biblio-

teca apreciable que el estudioso extranjero legó á la universidad de su patria. Los Sres. Philarette y Emilio Chasles publicaron en Francia encomiásticos juicios críticos de dicha edición ilustrada de Quevedo, y no se detuvo el segundo de estos señores en decir que la «ciencia é instrucción del Sr. Fernández-Guerra es universal.» Con efecto, los pasajes oscuros del escritor polígrafo, las noticias de recóndita erudición dadas por él al vuelo, reciben la mayor claridad en notas amenas, instructivas y discretas al pié de cada página, donde se añaden nuevos realces á las obras de aquel varón á quien Justo Lipsio llamó «la más alta gloria de los españoles.» Yo estimo digno de alabanza el esmero con que elimina el moderno colector cuanto obscuro afea al gran satírico; pero sabe hacer esto seriamente, sin desfigurar ni alterar las obras en lo más mínimo. Lo inédito es muchísimo, y un simple asterisco lo señala. El Sr. Fernández-Guerra se libra de la soberbia del *yo* satánico, vertiendo sin ruido ni alharacas los mayores raudales de erudición y saber, y ofreciendo sencilla y modestamente cosas las más nuevas y desconocidas.

MANUEL DE CUETO Y RIBERO.

(Se continuará.)

CAPILLA

DENOMINADA DE SAN ZOILO

EN LA

IGLESIA PARROQUIAL DE SAN MIGUEL DE CÓRDOBA.

Hállase situada esta preciosa capilla á la parte del Este, dentro de dicha parroquia, á la cual sirve de contrafuerte; habiendo sido construida, en sentir de algunos arqueólogos, para reforzar el muro del templo, donde habían aparecido varias hendiduras ó rendijas de consideración, tal vez á consecuencia de un terremoto.

Por falta de datos no podemos fijar con precisión la época en que se levantó esta capilla, sosteniendo algunos autores que se remonta al siglo xiii, por dominar en su construcción el género románico terciario, excepción hecha de algunos pormenores pertenecientes al estilo mozárabe ó mudéjar; al paso que otros colocan este monumento religioso en el siglo xvi. No siendo nuestro propósito resolver esta cuestión, pasaremos á describir, siquiera sea brevemente, la capilla que nos ocupa.

Su interior, de carácter grave y severo al par que devoto y sencillo, convida á la meditación y al recogimiento, cautivando dulcemente los ojos y el corazón. Tal es la índole del arte cristiano, que, inspirado por la fé y los sentimientos altamente católicos de nuestros mayores, aleja de nuestro espíritu toda idea terrenal, dirige nuestra mente al cielo y pone en nuestros labios la fervorosa plegaria. La planta de la capilla es árabe, así como su estructura interior hasta las molduras de la cornisa, sin excluir las cuatro planiformes, decoradas con otros tantos arcos apuntados en forma de herradura, las cuales en dicho punto describen, juntamente con los cuatro muros, una figura octagonal. También es árabe el arco de ojiva tumbada que facilita la entrada en la mencionada capilla. La cúpula que la corona, es de estilo neo-griego; y del árabe, las columnitas con remates iconísticos, las cuales, á manera de repisas, sustentan al parecer los nervios de la misma cúpula, cuando en realidad no hacen más que embellecerla. La ventana abierta en el muro de la parte occidental, presenta el estilo gótico en toda su esbeltez y pureza, cobijando un círculo lobulado y dos ojivas gemelas; si bien aparece exteriormente inscrita en un arrabá. Las esbeltas y elegantes columnas que hermean los ángulos internos de la capilla, son ojivales; pero los sencillos capiteles que las coronan, ostentando dos órdenes de hojas angulosas de medio relieve, son árabes. Los tres grandes arcos de adorno abiertos en los muros de Sur y Este, son ojivales, igualmente que los descritos por las pechinas de la cúpula en la parte superior. Las molduras que decoran los nervios de la misma, presentan bocetos de igual estilo, con la arista del toro más saliente y acanalada de lo que en otras construcciones de este género suele observarse. Por último, las molduras que componen la cornisa, lo mismo que las bases y los plintos en que asientan las cuatro consabidas columnas, nos recuerdan la arquitectura romana del tiempo de Trajano.

A pesar de todos los pormenores que llevamos dados acerca de la expresada capilla, no es fácil clasificar este bello monumento ni fijar con exactitud la verdadera época de su construcción. Con esta misma dificultad tropieza el arqueólogo en la clasificación de algunos otros monumentos artístico-religiosos de nuestra patria, y muy especialmente si pertenecen á fines del siglo xv; porque en estos suele también advertirse esa fusión de diversos estilos, tales como el bizantino, el árabe y el ojival.

No es nuestro ánimo dirimir controversias en el terreno arqueológico; razón por la cual dejamos al buen criterio de los inteligentes la resolución de tan difícil problema, así como la determinación del objeto principal á que en un principio se destinó la citada capilla. Sin embargo, diremos dos palabras sobre este segundo punto al hacer el sencillo relato de su restauración, debida al infatigable celo y á la sorprendente actividad de nuestro Excmo. y Reverendísimo Sr. Obispo, no menos amante y protector de las bellas artes que de las letras y las ciencias.

RESTAURACION

DE LA CAPILLA.

Debajo de muchas capas espesas de cal y polvo había permanecido largos años escondida tan rica y hermosa perla del arte cristiano, convertida por ignorancia de unos y por incuria de otros, en miserable depósito de trastos viejos. Igual ó parecida suerte han sufrido otras muchas obras maestras de arqueología, que por su mérito singular hubieran debido considerarse como gloriosísimo timbre del catolicismo que las inspiró, á la vez que de la nación que tales artistas abrigó en su seno. ¿Cómo, pues, calificar á los que so pretexto de limpieza ó por otras razones más ó menos especiosas, han encalado, ó por mejor decir, profanado tantos excelentes monumentos arqueológicos, infiriendo con tal proceder una gravísima injuria á los católicos que los erigieron, y arrancando suspiros de lástima y de dolor á los ilustrados amantes del culto divino y de las glorias patrias? Por el contrario, ¡cuán laudable y digna de imitación es la conducta de las personas entendidas que, como nuestro dignísimo Prelado, saben apreciar debidamente el valor de tan preciadas joyas, sacándolas del total olvido en que yacían largo tiempo sepultadas!

Gracias á la sabia iniciativa y á las acertadas disposiciones de tan preclaro hijo de Santo Domingo, pueden hoy contemplar los amantes del arte cristiano la bien combinada mezcla de los varios estilos arriba enumerados, con su rica y vistosa exornación, que campean en la susodicha capilla.

Nos haríamos demasiado prolijos si hubiésemos de referir minuciosamente todas las dificultades que ha sido forzoso vencer para llevar á feliz término dicha restauración; por lo cual nos limitaremos á examinar las principales.

Ante todo era preciso determinar el objeto á que debía destinarse la capilla, una vez restaurada. No ignorando este sábio Prelado que en toda restauración de este género nunca debe alterarse, ni mucho menos violentarse el carácter del monumento artístico que se trata de restaurar, deseaba saber cuál era

la expresada capilla se consagró al culto de San Zoilo; y si por otro lado registramos los escritos de Sanchez Feria, profundo conocedor de las glorias de Córdoba, nos parecerá que nunca se tributó culto á dicho mártir en la referida parroquia, sino en la de San Andrés, antiguamente llamada Basilica de San Zoilo. Pues bien, en la imposibilidad de averiguar con certeza el objeto que primitivamente tuviese la capilla, S. E. Rma. estimó conveniente hacerla servir en adelante de bautisterio, que por su bella estructura y majestuosa grandeza inspirase á los fieles sumo respeto hacia el Sacramento de regeneración que en su recinto se administrara.

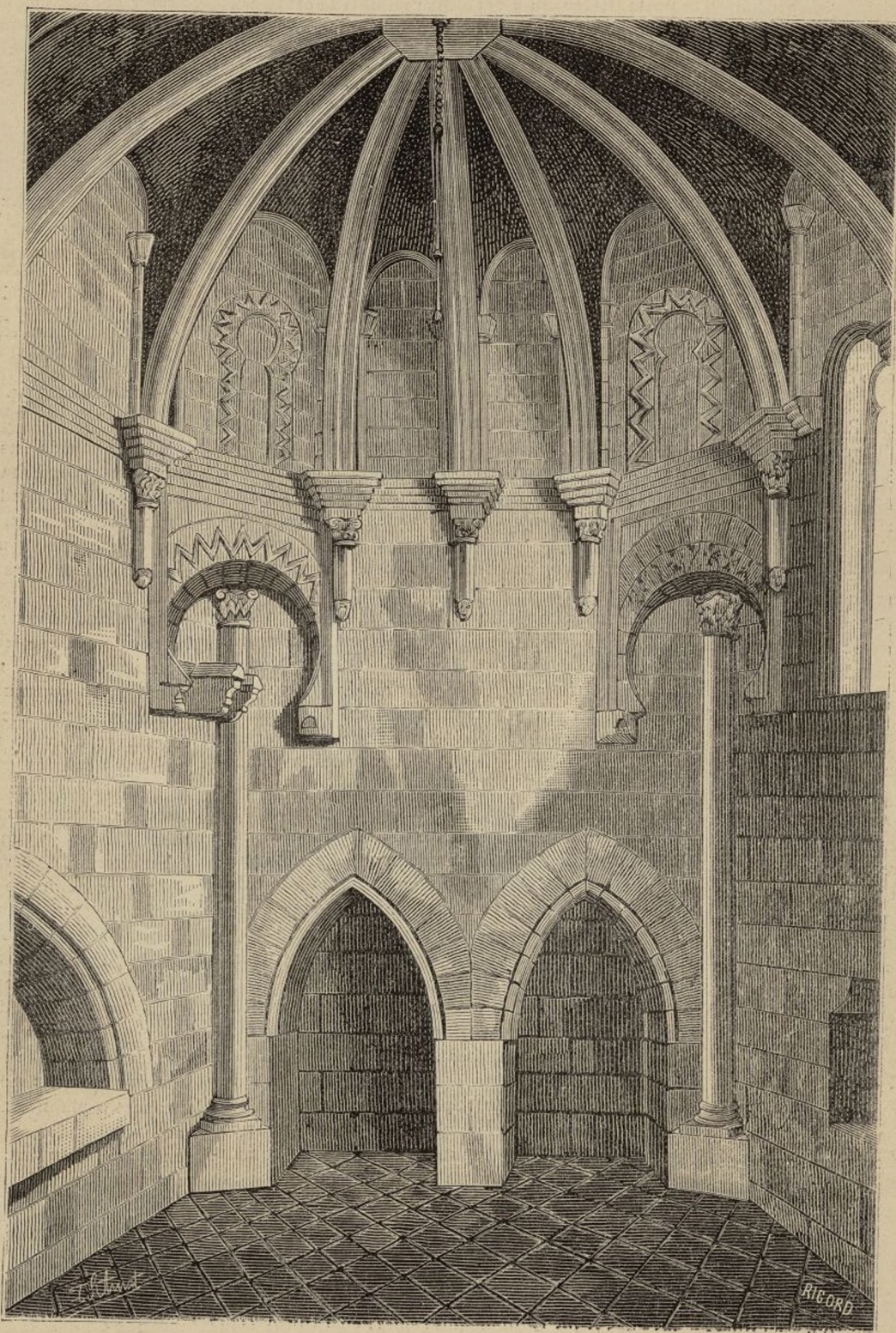
Demás está decir que esta disposición ha sido muy acertada y discreta, ya se considere el noble fin de nuestro dignísimo Prelado, ya se tenga presente la necesidad que de un bautisterio mejor se dejaba sentir en la hermosa parroquia de San Miguel.

Superada la primera dificultad, todavía quedaba otra no menor. En efecto, era preciso quitar por completo las espesas capas de cal allí acumuladas por el gusto mal educado, y descubrir con gran destreza la simétrica colocación de los sillares, el armónico y variado conjunto de los órdenes arquitectónicos, las esbeltas columnas y demás primorosas labores, así como la clave poligonal de la airosa bóveda con sus elegantes adornos: y todo esto, sin causar el más leve deterioro en la fábrica, antes bien conservando hasta el mismo color que tenía la piedra antes de ser blanqueada. Además, era menester completar la obra, ya hermoseando el desnudo pavimento con buena soletería; ya poniendo cristales en la rasgada ventana, ora cerrando el ingreso con una verja, ora, en fin, colocando en medio de la capilla una pila bautismal, correspondiente al gusto dominante de la misma. Nada diremos de las partes deterioradas, que era indispensable renovar, ni de las mejoras que en el exterior de la fábrica se debían hacer, procurando armonizarlas con el interior.

Verdad es que para llevar á cabo tan árdua restauración, contaba S. E. Rma. con personas muy competentes que la dirigiesen, y con hábiles maestros albañiles que la ejecutasen; pero también es cierto que no se podía dar cima á tan colosal empresa, sin hacer considerables desembolsos, muy superiores á los escasos fondos de que en las actuales circunstancias pueden disponer los señores obispos y las fábricas parroquiales.

Esto no obstante, merced á la generosidad y munificencia del sábio y virtuoso Prelado que tan dignamente ocupa la silla episcopal del grande Osio, se llevó á feliz término la restauración de la capilla en

ARTE CRISTIANO:



INTERIOR DE LA CAPILLA DE SAN ZOILO, EN LA IGLESIA DE SAN MIGUEL DE CÓRDOBA,
RESTAURADA POR EL SABIO PRELADO DE AQUELLA DIÓCESIS RDO. P. FR. ZEFERINO GONZALEZ.
(De un croquis remitido por D. Manuel de Torres.)

el objeto especial á que en un principio se había dedicado. Cuestión harto difícil de resolver por la notable divergencia de opiniones; puesto que si por un lado consultamos las tradiciones populares y los recuerdos históricos que junto á la parroquia de San Miguel se conservan (1), nos inclinaremos á creer que

(1) Nos referimos á la ermita de San Zoilo, donde se halla el pozo en que fueron echados los riñones de este Santo, cuando el cruel Daciano no pudo reducirle con halagos ni promesas á sacrificar á los ídolos, después de azotarle y despedazar su cuerpo con garfios de hierro. Hay quien diga que allí estuvo la casa del Santo Mártir. (Véase «Palestra Sagrada» por Sanchez Feria. Tomo II, págs. 194 y 211 de la edic. de 1772.)

Junio del pasado 1880, con las notables mejoras indicadas. Para la solería se han traído de Italia lindas baldosas de mármol blanco, que contrastan agradablemente con el resto de la capilla; y en la ventana se ha puesto una graciosa combinación de cristales de diferentes colores, que, refractando y colorando la luz, inundan de mágicos y suaves matices el ámbito del nuevo bautisterio.

LOS GRABADOS.

EXCMO. É ILMO. SR. D. AURELIANO FERNÁNDEZ-GUERRA Y ORBE.—Pág. 105.

(Véase la biografía escrita por el docto catedrático granadino Sr. Cueto y Ribero.)

ARTE CRISTIANO: INTERIOR DE LA CAPILLA DE SAN ZOILO, EN LA IGLESIA DE SAN MIGUEL DE CÓRDOBA, restaurada por el sabio Prelado de aquella diócesis Rdo. P. Fr. Zefirino González.—Página 108.
(Véase el artículo.)

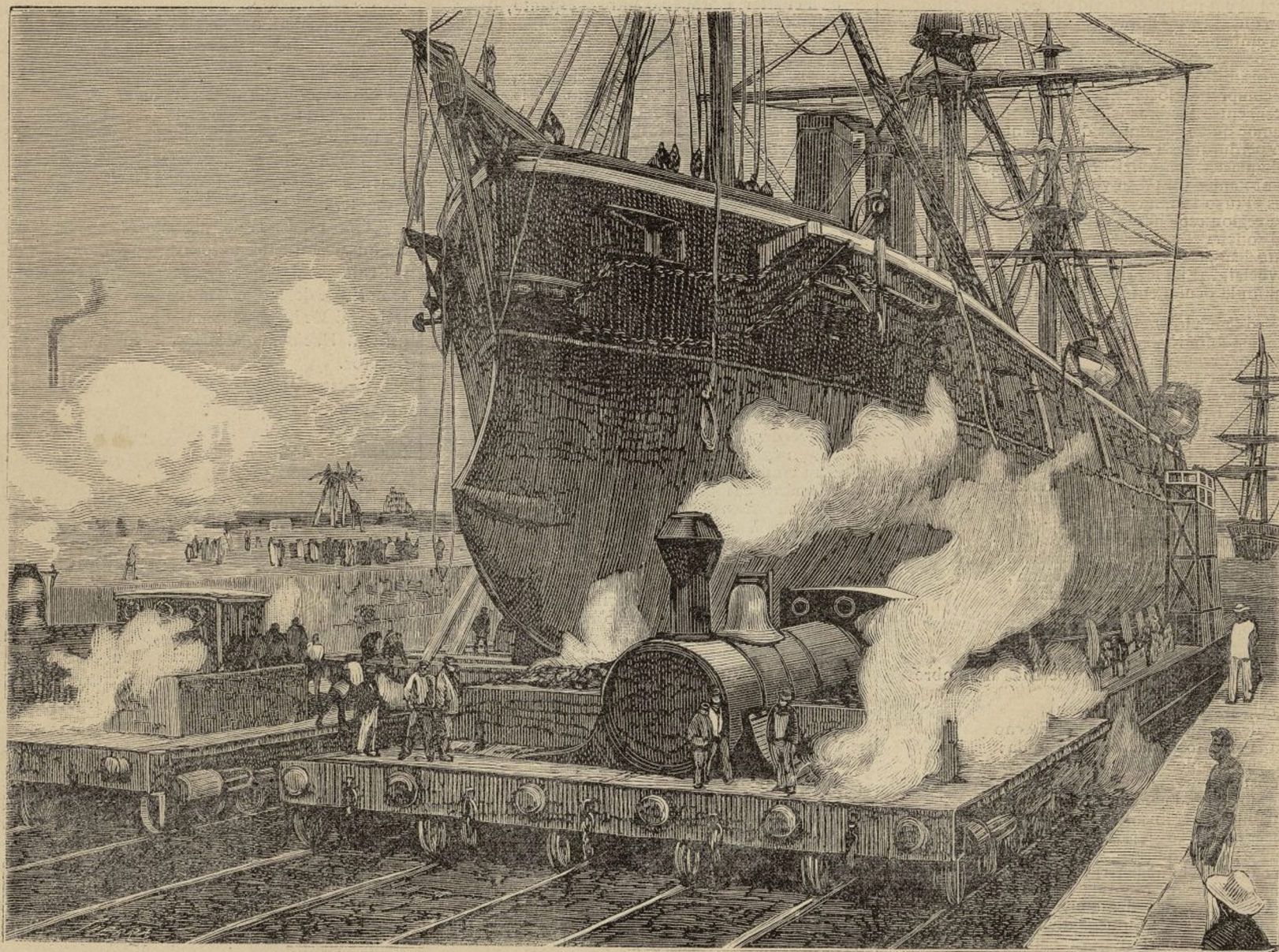
EL FERRO-CARRIL PARA LOS BUQUES AL TRAVÉS DEL ISTMO DE PANAMÁ.—Pág. 109.

Entre los grandes proyectos que lanza al público la ingeniosa audacia de los grandes mecánicos modernos, merece especial mención el que acaba de presentar a la Cámara de comercio de San Francisco, el ingeniero americano Jaime Eads. Este gran mecánico, ya famoso en el mundo de las invenciones por la flota de acorazados que improvisó durante la guerra de separación de los Estados-Unidos y por el gran puente sobre el Misisipi en la ciudad de San Luis, se ofrece ahora a construir en cuatro años un ferrocarril al través del Istmo de Panamá, en el cual puedan transportarse cómodamente los buques de un Océano a otro.

El ingeniero afirma: primero, que el ferrocarril que él propone podrá construirse con la mitad de gasto que el presupuestado para abrir un Canal con esclusas; segundo, que una vez terminado el ferrocarril, podrá sostenerse con el mismo gasto que el que exigirá el entretenimiento del canal; tercero, que los grandes buques con su cargamento completo podrán ser transportados de un Océano a otro en la mitad del tiempo necesario para atravesarlo en el canal.

Los buques serán arrastrados fuera del agua por una máquina de gran potencia, y colocados en el tren montados sobre doce barras colocadas a cuatro o cinco pies una de otra. Los vagones de este tren colosal, llevarán 115 ruedas, formando un total de 1,380 en los trasportes de mayor importancia.

La primera idea de este proyecto parece haber nacido de la existencia de un ferrocarril existente en Washington, y en el cual se transportan pequeños vapores, cargados desde la margen de Potomac, atravesando un terreno escarpado hasta la ribera de un canal abierto al otro lado.



EL FERRO-CARRIL PARA LOS BUQUES AL TRAVÉS DEL ISTMO DE PANAMÁ.

Aunque este proyecto gigantesco no llegue a realizarse, á juzgar por el interés que ha despertado, se comprende que dará más ó ménos tarde sus resultados, abriendo nuevos horizontes al hidrópico afán de progresos materiales que devora á nuestro siglo.

PORTADA DE LA CAPILLA DE SAN ZOILO EN LA IGLESIA DE SAN MIGUEL DE CÓRDOBA.—Pág. 112.

(Véase el artículo.)

EL AMOR MATERNAL.

ODA.

(PREMIADA POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS, DE VALENCIA.)

Toma este niño y criamele,
que yo te lo pagaré.

(Exodo, II, 9.)

Triunfó el amor del Gólgota en la cumbre,
Y de Satán las sombras disipadas,
Al mundo iluminó divina lumbre.

Con la sangre de Cristo secundadas,
Otra vez más hermosas y mejores
Brotaron por doquiera
Las puras linfas y fragantes flores
De la mansion primera!
¡Amor! ¡Cristiano amor! Y ¿quién te inspira,
Ilustre sociedad? Y ¿quién te alienta
En tu noble misión? ¡Por qué tu mano
Siembra afanosa el bien? ¡Por qué el camino
Muestras de la virtud al tierno infante,
Y le revelas su inmortal destino?
¡Por qué siempre anhelante,
Sigues del arte y de la ciencia el vuelo,
Y ante sus triunfos de placer palpitas?
¡Por qué si en guerra ves consigo al hombre,
La pacífica oliva en alto agitas?
¡Porque es amor tu ley y amor tu nombre!

Pero el error y el odio declararon
A esa divina ley perpétua guerra,
Y á renovar su lucha, hoy en la tierra,
Impíos se lanzaron.
Y en la feral pelea, tú exclamaste:
¡Luche el Ser que más ama, y que en el niño
Hace brotar, al par de su cariño,
De la fé bienhechora el fuego santo,

»Y que el poeta le hable con su acento!
¡Y por eso yo canto
Del amor maternal el sentimiento,
Del amor maternal el dulce encanto!

Mas ¿dó hallará la inspiración mi mente,
Para cantarte, amor de los amores?...
En tu memoria ¡oh madre! únicamente;
¡Que nadie invoca en vano
El nombre de su madre! ¡Quién no siente,
Tan sólo al pronunciarle,
De inmenso placer ó inmensa pena
El pecho palpitante?
Mi herido corazón al evocarle,
Aunque el recuerdo de dolor le llena,
Latir siento veloz... Sí, madre mía;
Tú que estás en el cielo,
Tú que fuiste en el mundo
Mi luz, mi afán y mi único consuelo,
¡Y eres aún norte que mis pasos guía!...
¡Tú sola en este día
Mi mente inspirarás! Y si resuena
Tan dulce el canto mío,
Al invocar ¡oh madre! tu memoria,
Que el lauro alcanza, que por tí yo ansío,
¡Tuyo el triunfo será, tuya la gloria!

¡Oh tierno, santo amor, inalterable!
El más bello, el más grande, el más sublime,
Sentimiento purísimo, inefable,
Bálsamo y esperanza del que gime,
Suave llama del cielo mensajera,
Faro en el mar inestable,
Fuente en el seno del dolor nacida,
¡Tú eres la flor modesta y escondida
En el recinto del hogar, que al mundo
Dá eterno germen de virtud y vida!
¡Es tu dulce mirada, la primera
Luz que guía y alegra nuestros ojos;
Tu suave voz, el placido sonido
Que embelesa primero nuestro oído;
Tu mano cariñosa,
La primera que enjuga nuestro llanto;
Tu sonrisa amorosa,
Nuestro primer encanto!
¡Tal abre el cáliz de la flor hermosa
Tras de la noche fría,
El celestial rocío, y la engalana;
Tal su luz y calor el sol la envía,
Tal la mece apacible el áura ufana!

Y el tierno sér ¡oh madre! á quien adoras,
A quien aduermes en tu blando seno,
¡Para el del néctar de la vida lleno!
¡Con quien ríes y lloras,
Que embebecida miras,
Que besas veces mil, y otras abrazas,
Y otras mil contemplándole suspiras...
Sin comprenderlo, siente
Nacer, entre tus brazos,
El amor que ha de uniros dulcemente
Con perdurables lazos!
Y al amarte... ¡es feliz! ¡Y ama contigo
Cuanto amas tú! ¡Y su vuelo
Tras el tuyo levanta
A la región espléndida del cielo!
¡Tal solicita el ave guarda el nido,
Junto á su prole canta,
¡Y vuela!... ¡Ella le sigue!... ¡Y luego sube,
Y al fin la oculta entre la blanca nubl

¡Ved la madre y el hijo en la escondida
Estancia solitaria,
Con alma recogida
Al Hacedor alzando su plegaria!
¡No hallareis en la vida
Nada tan bello! ¡Ni que diga al hombre
Mejor su origen y su fin!... ¡Sus manos
Juntas están! ¡Y juntos
Laten sus corazones! ¡Sus miradas
Juntas al cielo van!... ¡Y con los labios
Del hijo, ora la madre!
La humildad les sostiene
Con sus alas; les cubre la pureza,
Les da la fé su luz, su afán inmenso
El divinal amor; el mundo olvidan,
Y sus almas del barro despojadas,
Vuelan á las moradas
Do el sumo bien y la verdad anidan.

¡Oh madre! ¡Cuán gloriosa,
Cuán grande es tu misión! ¡De Dios al hombre
Hablar, y revelar
Su origen, su caída,
Su redención!... ¡Del Hijo del Eterno
Con la afrentosa muerte conseguida:
Con tu ejemplo inspirarle
El cristiano heroísmo,
Y como signo de victoria darle
El triunfo de sí mismo!
¡Hacer brillar en su razón naciente
La fé sencilla y pura,
Sin cuya luz el alma eternamente
Gimiera en noche oscura!
Y en su pecho encender la viva llama
De hermosa caridad, ¡fuego divino...
Es al hombre decir: «Espera y ama!...
Tan sólo la virtud sabe el camino
Que hace al mortal feliz y libre y fuerte;
Si ella es todo tu afán, será tu escudo
En el combate rudo
De esta agitada vida, transitoria;
Tu consuelo en las penas, tu tesoro,
Y al fin el Ángel que con llave de oro
Las puertas abre de la eterna gloria.»

¡Y quién cantar podrá el dolor inmenso,
La angustia de una madre, si del hijo
Peligra la existencia?
¡Quién su ingenio y valor? ¡Oíd!... Fulminan
Allá en Egipto la cruel sentencia:
«Pues de Israel los hijos han crecido
Como yerba del prado,
Y cuanto más la ley les ha oprimido,
Más se han multiplicado;
»Sea todo varón desde hoy nacido
»En el Nilo arrojado.»
¡Tal el despota dijo!... ¿Qué hareis, madres?
¿Qué harás ¡Jacobet bella!
De ese Hijo de tu alma,
De tu pueblo infeliz fúlgida estrella?
¡Tú velas!... ¡Tú meditas!... ¡Sin reposo
Afanosa le ocultas!... ¡Mas... en vano!...
¡Que sigue cauteloso,
Tus pasos el tirano!
¿Qué hacer ya?... ¡Sucumbir! Pero ¿qué miro?
Del Nilo caudaloso
Atenta sigues el revuelto giro...
¿Qué intentas? ¿Qué haces? ¡Ay! ¡Al tierno infante
Junto á la orilla dejas

En ingeniosa cuna abandonado!...
Y al cielo alzas los ojos... Y te alejas...
¡No!... ¡Vuelve, madre! ¡Vuelve! Toma tu hijo
Que le miró tu Dios y se ha salvado:
Moisés le llamarás: tu fé ha triunfado.

¡Tanto una madre alcanza
Si la fé la ilumina! ¡Nunca muere
En ella la esperanza!
Tras de esta vida mísera contempla
Otra eterna y mejor... Y ese el secreto
Es, de su fuerza y valor. ¿Quién sabe
De una madre creyente
Dó llega el heroísmo? ¡No tan sólo,
Impávida y valiente,
Por su hijo á recibir la muerte avanza,
Que así lucha en su cueva la leona;
Por su Dios lleva el hijo al sacrificio
Y al verdugo perdona!

Ved cual brilla siniestro allá en Judea
De Antiocho el acero...
Sangre y luto doquier llevar desea
El bárbaro guerrero.
De Salém en el templo sacrosanto
Soberbio imprime la profana planta,
Y en el altar, del pueblo entre el espanto,
A Júpiter Olímpico levanta!
Y así exclama el impío:
«Oye, Judá, tu suerte:
»Si abandonas tu ley... tendrás riquezas,
»Placeres y poder... si no... ¡la muerte!»
Y su rostro ocultando entre ambas manos,
Gimieron las doncellas, los ancianos,
Las jóvenes quedaron sin aliento,
Y cual canto de triunfo á los tiranos,
Del pueblo de Jacob llegó el lamento!
¡Gran pueblo! ¡Morirás!... ¡No! que á salvarte
Vuelan, y gloria inmarchesible á darte,
¡De una madre la fé y el sentimiento!
¡Madre inmortal! ¡Valiente Machabea!
Cuando mi mente penetrar desea
Esas páginas santas,
Inspiradas por Dios... ¡Aún centellea
Tu mirada ante mí!... ¡Aún te levantas
Al verdugo, que tiembla, contemplando
Serena, y á tus hijos
De Patria y Dios, y de su ley hablando!
Hijos dignos de tí, que van tranquilos
A recibir la muerte,
Al Creador del mundo un himno alzando,
Que en éxtasis escuchas, ¡mujer fuerte!
Y tú también á conquistar la palma
Del mártir vas impávida tras ellos!...
¡Y de tu inmensa gloria los destellos
De dicha llenan y de fé mi alma!

Madres cristianas, el amor divino
Esa senda os trazó, de las virtudes
Enseñar á los hijos el camino
Con la voz y el ejemplo,
Levantando en sus tiernos corazones
De Dios y Patria el sacrosanto templo.

MIGUEL AMAT.

EL PEZ DE ORO.

VELADA EN CASA DE LA MARQUESA.

NOVELA DE PAUL FEVAL.

(Continuación).

Aquella misma noche estaba en mi gabinete, llegando dos horas después de su carta.

No os he dado hasta ahora, señoras, ninguna idea de la persona del Sr. Bruant, porque deseaba ponerlos en la posición en que me encontraba la primera vez que se presentó á mi vista. Me había formado un Bruant de imaginación, un Judas de capricho, según la costumbre; su aspecto admiró; esperaba otra cosa.

El Sr. Bruant era un hombre alto, que conservaba el aire de la juventud, aunque se aproximaba mucho á los límites más extremos de la edad madura: fluctuaba, en efecto, según lo que decía el patron Severo, entre los cincuenta y cinco y los sesenta años. Sus cabellos ya plateados, pero que tenían aún reflejos rubios en su conjunto, estaban arreglados con esmero; no tenía barba; sus facciones eran aguilanas muy acentuadas; su frente, un poco descubierta, tenía altura; sus ojos, grises muy claro y casi perla, manchaban su pupila de grana, como si hubiesen sido de jaspe; brillaban de pronto como ojos de gato montés; otras veces, y más á menudo, fijaban en el vacío sus miradas sin expresión.

La impresión que causaba era la de un hombre bien educado; pintaré con más fuerza mi pensamiento, diciendo que tenía el aire de un viejo noble, muy bien conservado.

Buffon no lo conocía cuando escribió su famoso apotegma sobre el estilo y sobre el hombre; además

está ya muy probado que este autor ilustre no conocía mucho los animales que ha descrito tan admirablemente. Se hubieran engañado totalmente si hubieran apreciado al Sr. de Bruant por su estilo, aún cuando se hubiera enmendado su malísima ortografía.

Le causó una gran impresión á Goton, que me dijo de quedo, introduciéndolo:

—¡Perdonad, hé aquí un ex-noble que tiene heno en las botas!

Entró con un paso brusco; pero que no sonaba en las losas. Sus movimientos eran los de un hombre de treinta años. Además no está de más el observar aquí que era un hombre ducho en todos los ejercicios del cuerpo, excelente espadachín, cazador muy hábil, y recordar, sobre todo, que había adquirido en Bretaña una verdadera fama por su admirable habilidad como nadador. Se contaba que había salido de Port-Louis con el reflujo, que había dado la vuelta á Groix, y que había vuelto con la marea, es decir, al menos seis leguas del país.

—Buenos días, querido Sr. Corbiere, me dijo con mucha suavidad, pero con un tono de protección, que seguramente se lo permitía su posición de fortuna con un pobre procurador como yo. He reflexionado. Debeis estar agobiado de trabajo, con vuestro talento, y yo no tengo nada que hacer; no tenéis mucho dinero, y yo estoy muy bien; era yo quien debía incomodarme evidentemente... evidentemente...

¿Cómo estais? ¿Y los negocios? La pesca se anuncia muy bien, entre nosotros, este año... ¿No creéis los rumores de guerra? ¿Bastante guerra, hein? Que se nos deje descansar. Lo que falta son trabajadores. ¡Miseria! Me ha costado mucho trabajo encontrar mi gente... Hacía mucho tiempo que tenía gana de conocerlos.

Dijo estas diversas cosas, que no tenían hilación ninguna, de seguida, y sin tomar ningún descanso. Su manera de hablar, revelaba facilidad; pero el haber venido dejaba ver suste mores, y adiviné su turbación á pesar de sus esfuerzos.

—Haced el favor de sentaros, señor Bruant, le dije con toda la frialdad que se puede tener, sin ser impolítico.

—Mucho honor, replicó; mucho honor. Tengo buenos conocimientos en Rennes. He tenido en mi casa al Prefecto, en el castillo, cuando hacía la visita, cuando estaba en Vannes..., y he comido con el Procurador general en Lorient, en casa del Almirante. ¡Vamos! ¿De qué se trata, Sr. Corbiere? Creo que vais á hacer esta noche un buen negocio conmigo, ¿hé! ¿hé!

Ni una palabra del cajón devuelto, ni del vino de España.

—Personalmente, caballero, repliqué yo, no supongo que pueda yo tener ningún negocio con Vd. Tengo mi cliente; sus intereses son enteramente opuestos á los vuestros.

—¡Para nada, exclamó; para nada! Hé aquí el error. ¿En qué son opuestos? Ese buen viejo Keroulaz, es testarudo como una mula. Se lo he dicho... Dadme vuestra hija en casamiento...

Dispensadme que os interrumpa, Sr. Bruant, pronuncié muy secamente. Mis instantes son preciosos, y no se trata para nada de la señorita Keroulaz.

Frunció el entrecejo y palideció de un modo muy visible.

—¿Teneis la pretensión de asustarme? murmuró, sin motivo ninguno.

Y viendo de seguida su torpeza, añadió:

—Las cartas sobre la mesa, Sr. Corbiere. El billete que me habeis escrito, ha parecido, tanto á mis amigos como á mí, muy poco discreto.

Sonreí involuntariamente, y mi sonrisa significaba muy bien: «No habeis enseñado mi carta á nadie,» pues dijo con precipitación:

—Sí, señor, sí; he consultado sobre esto. Yo consulto siempre... ¡Oh! ¡Habeis escuchado los chismes... las griterías... las griterías... las griterías!...

Se continuará.)

CRONICA UNIVERSAL.

EUROPA.

—En Barcelona se ha tratado de organizar una reunión al aire libre con objeto, dicen sus promotores, de contrarrestar la propaganda que hacen los ultramontanos en provecho de sus ideas. Por fortu-

na el que pidió el permiso para celebrar la reunion, cometió en el acto mismo de pedirlo, el delito de desacato á las autoridades, por lo cual fué preso, evitándose así este nuevo escándalo contra el catolicismo que las autoridades estaban dispuestas á consentir.

—Se ha descubierto últimamente un nuevo procedimiento irregularizador. Consistía en comunicar como afirmativas, por medio de la redaccion de las comunicaciones, las resoluciones que han sido tomadas en sentido afirmativo y vice-versa.

—En la fábrica de tabacos de Sevilla se ha descubierto una nueva irregularidad, segun los periódicos de Andalucía.

—Ha sido robada la iglesia del pueblo de Membrilla, y el valor de los objetos robados asciende á unos treinta mil reales.

—Segun datos oficiales, actualmente se debe á los maestros de escuela 5.285,926 pesetas 65 céntimos.

—En Barcelona un escape de gas ocasionó el día 4 el hundimiento de una casa y la muerte de 13 personas, habiéndose extraído de entre los escombros á una niña de 6 años con vida.

—La invasion filoxérica de Francia viene hacia España por la parte de la frontera de Guipúzcoa, hallándose ya atacadas algunas viñas del país vasco-francés.

—Las fuertes lluvias que cayeron sobre las provincias de Levante en los días 5, 6 y 7, ocasionaron el desbordamiento del Segura, y la inundacion del pueblo de Molins, de Orihuela, de Cieza y de Reniel.

—En el Senado ha empezado la discusion del mensaje de contestacion al discurso de la Corona, con la discusion de una enmienda del Sr. Moreno Nieto, en que se censura la conducta del Gobierno con la Santa Sede. En el Congreso continúa la discusion de actas.

—Con motivo de la inauguracion de la línea férrea de Cáceres á Portugal, han celebrado una entrevista, sin importancia alguna política, en Valencia de Alcántara, los reyes de Portugal y de España.

FRANCIA.—El día 9 se dirigieron en peregrinacion á Saint-Denis las conferencias de San Vicente de Paul de París. La Misa de comunión, á la que asistieron casi todos los socios, se celebró á las ocho y media de la mañana en la iglesia parroquial.

—En el último meeting socialista, uno de los oradores dijo que es absolutamente preciso hacer desaparecer á Mr. Gambetta por todos los medios posibles legales y no legales.

—En Avignon han sido apedreadas por los radicales todas las iglesias y rotos los vidrios de sus ventanas al grito de ¡viva la República! La policía nada hizo por impedir estos desmanes.

—El P. Víctor Autin ha publicado un libro notabilísimo sobre la religion de los positivistas, del cual la prensa católica de París hace grandes y merecidos elogios. Intitúlase la *Trahison positiviste*, y se vende al precio de 7 reales.

BÉLGICA.—La poblacion de Brujas se halla sumamente agitada con motivo de haber sacado á la luz pública un diario católico de la localidad, todos los hechos que los masones de Bélgica habían procurado tener ocultos. También ha publicado el periódico aludido una lista de todos los hijos de Brujas que han estado y están afiliados al masonismo.

SUIZA.—Al fin los socialistas han logrado abrir en Coira el Congreso internacional que no han podido celebrar en Zurich.

La inauguracion solemne tuvo lugar el día 3, con la asistencia de delegados de los socialistas de Alemania, de Hungría, de Rusia, de Polonia, de Dinamarca, de Inglaterra, de Bélgica, de Holanda, de Francia, de los Estados-Unidos y del Brasil.

Los acuerdos tomados en las varias sesiones celebradas, son los siguientes:

1.º Formar una estadística general de los obreros socialistas, con expresion de las ideas políticas, religiosas y sociales de cada uno de ellos.

2.º Redactar memorias en que se exponga la situacion política y económica de los obreros de cada nacion, á fin de poder señalar á los socialistas sus deberes y la táctica que deban seguir con sus adversarios.

3.º Nombrar una comision que estudie sobre qué bases puede fundarse la federacion de las fuerzas socialistas, y que redacte el Reglamento de esta federacion.

4.º Elaborar un programa general que contenga la exposicion de los principios y de las doctrinas socialistas, con las reglas á que haya de sujetarse la agitacion que haya de promoverse y la propaganda de estas doctrinas, reservando la cuestion de detalles.

5.º Formar una Caja general para socorrer en todas partes á los obreros que carezcan de trabajo.

6.º Crear un órgano oficial central que se haga eco de las quejas de los obreros de todas las regiones.

7.º Organizar la propaganda por todos los medios posibles, y principalmente por medio de auxilios á los obreros enfermos y á los que carezcan de trabajo.

—En Berna se ha reunido una conferencia para elaborar una legislacion internacional en materia de trasportes en los ferro-carriles.

INGLATERRA.—En Dublin se ha reunido un Congreso de ciencia social, en que predomina probablemente los elementos liberales. En él se ha pedido que España sea elevada al rango de potencia de primer orden. Con este motivo el lord Canciller de Irlanda, que sólo de lejos conoce á nuestros gobernantes, ha dicho grandes elogios del Sr. Sagasta y del Sr. Cánovas.

—Ha llamado la atencion la insistencia con que los jefes del partido conservador trabajan por organizar á sus amigos para nuevas y vigorosas batallas contra los liberales. Sir Stafford Northcote ha pronunciado sobre el tema de la organizacion del partido conservador, dos discursos que pueden reducirse á las siguientes frases: «Sé que no os falta celo en el momento de la accion; pero vuestro celo os servirá de poco si no estais preparados, si una fuerte organizacion no os ha colocado antes en estado de sostener la lucha.»

—El Gobierno está preocupadísimo con las noticias que ha recibido del Transvaal y del Zululand, y ha decretado la formacion de un ejército que esté dispuesto á marchar á la primera señal.

AUSTRIA.—Se sabe ya de un modo oficial, que la anunciada entrevista de los emperadores Alejandro y Francisco José, tendrá lugar en una pequeña poblacion de Polonia.

—El día 4, con motivo de ser los días del emperador Francisco José, se celebraron grandes funciones religiosas en todo el imperio. El emperador mandó distribuir 25,000 pesetas entre los pobres de Viena.

—El profesor Stadler ha sido presentado por el Gobierno austriaco para la Sede arzobispal de Srajevo, capital de Bosnia. La Santa Sede ha contestado ya aceptando la presentacion, y anunciando que el presentado será preconizado en el próximo Consistorio.

—Ha fallecido de repente, víctima de una afeccion en el corazon, el baron de Haymerlé, gran Canciller del imperio austro-húngaro. Se cree que volverá á encargarse de este elevado puesto el conde de Andrassy que lo ocupaba anteriormente, y que está en íntimas relaciones de amistad con el príncipe de Bismarck.

—El emperador Francisco José ha querido dar un testimonio de afecto al R. P. Monsabré, que se halla refugiado con otros padres de la Orden de Santo Domingo en el Tirol, y le ha escrito una carta autógrafa dándole las gracias por haber honrado al Austria buscando en ella refugio contra la persecucion revolucionaria, y encargándole que acuda á él en cualquier apuro en que se vea ó se vean sus hermanos.

ALEMANIA.—Se sabe ya positivamente que el señor Schloser regresará de los Estados-Unidos en todo este mes. A mediados de Noviembre ocupará el puesto de embajador de Alemania cerca de la Santa Sede. En seguida, conforme al acuerdo ya establecido, serán proveidas las Sedes episcopales de Osnatnik, de Fulda, de Munster, de Boderbron, de Limburgo y de Breslau.

—Varios jesuitas han sido invitados por el Gobierno alemán para asistir á un congreso orientalista que que se está celebrando en Berlin. La presencia de los sabios jesuitas ha sido recibida con entusiasmo por los católicos de la capital del imperio.

TURQUÍA.—El *Hakikat* de Constantinopla da la noticia de que muchos griegos del distrito de Avrat-Nissar se han convertido al catolicismo. También dice que las conversiones son numerosas en Macedonia entre los búlgaros.

—En la Sublime Puerta ha causado muy mal efecto que el metropolitano cismático de Servia se haya puesto al frente de una sociedad servia, que tiene por objeto propagar las ideas panslavistas. El Gobierno ruso es protector decidido de esta sociedad, á la que ha prometido toda suerte de subsidios.

—El sultan ha terminado un convenio con Alemania, mediante el cual esta potencia le enviará jefes y oficiales encargados de organizar el ejército turco. Estos oficiales deberán llegar á Constantinopla á fines de este mes.

—Los comisarios otomanos enviados á Egipto son Ali-Fuad-Bey y Ali-Mizani-Baja, y han recibido la orden de afirmar la autoridad del sultan en esta provincia y de obrar de comun acuerdo con el cónsul de Inglaterra. Su punto de partida será una informacion sobre la administracion civil y militar del Khedive.

—El gobierno ruso ha dirigido á la Puerta una nota muy enérgica sobre el pago de la indemnizacion de guerra, impuesta á Turquía por el Congreso de Berlin.

OBRAS DE FÍSICA Y QUÍMICA

DEL

DR. D. BARTOLOMÉ FELIÚ Y PEREZ,

Catedrático de la Universidad de Barcelona.

Reales.

- «Curso elemental de Física experimental y aplicada, y nociones de Química inorgánica» para uso de los Establecimientos de 2.ª enseñanza, Seminarios y Escuelas especiales; 4.ª edicion con 490 figuras intercaladas. Forma un tomo en 4.º de 600 páginas. 42
- «Lecciones de Química general, inorgánica y orgánica, con aplicaciones á la ciencia, á la industria y á las artes», para uso de las Facultades, Institutos y Escuelas especiales; 2.ª edicion completamente refundida, é ilustrada con 106 grabados. —Un tomo en 4.º de 504 páginas. 30
- «Manual de Física y rudimentos de Química con aplicaciones á los cursos de Tiro, Telegrafía de campaña, elaboracion de polvoras», etc., para uso de las Academias Militares. Obra declarada de texto para las de Infantería, Caballería, Infantería de Marina, etc.—Un tomo en 8.º mayor de 194 páginas, y con numerosas figuras intercaladas. 28
- «Compendio de Física experimental y Meteorología, y rudimentos de Química inorgánica, con aplicaciones más frecuentes;» 3.ª edicion con 140 figuras intercaladas. —Un tomo en 8.º de 232 páginas. 12

LAS FLORECITAS

DE

SAN FRANCISCO DE ASÍS

CRÓNICA ITALIANA DE LA EDAD MEDIA

TRADUCIDA DIRECTAMENTE DEL TEXTO ADOPTADO POR EL PADRE

CASARI, Y ACOMPAÑADA DE UN PRÓLOGO

POR UN HERMANO DE LA ÓRDEN TERCERA

Un precioso volumen en 8.º de 530 páginas con un magnífico grabado en acero.—Doce reales en Madrid y catorce en provincias.
Los pedidos á D. Antonio Quiles, calle de Claudio Cuello, 6, 3.º

LOS SUPUESTOS CONFLICTOS

ENTRE

LA RELIGION Y LA CIENCIA,

Ó SEA LA OBRA DE DRAPER ANTE EL TRIBUNAL DEL SENTIDO COMUN, DE LA RAZON Y DE LA HISTORIA, POR EL

DR. D. JOAQUIN RUBIÓ Y ORS,

Catedrático de Historia Universal en la Universidad de Barcelona.

Un volumen en 4.º de 500 páginas. Se vende á 20 rs. en casa de D. Eubaldo Puig, en Barcelona, y en las principales librerías del reino.

JEROGLÍFICO.



(La solucion en el próximo número.)

Solucion al del número anterior:

Luna de miel en Trillo, será miel de la Alcarria.

—La insurreccion de la Arabia, cada día más potente, inspira á los diarios turcos artículos elocuentes en que predicán la union islámica, como único medio de volver á las épocas de prosperidad para el islamismo.

RUSIA.—Ha sido descubierto el cuartel general de los nihilistas, y han sido presas á consecuencia de este descubrimiento sesenta personas de todas clases y condiciones.

—Han sido muy bien recibidos por el Czar los diplomáticos Sres. Chassalaff y Bonknieff que han sometido á su aprobacion el arreglo preliminar que han concluido en Roma con la Santa Sede. Es creencia general que estos diplomáticos volverán á primeros de Noviembre á Roma, y que en el próximo Consistorio de Diciembre, el Padre Santo podrá anunciar el resultado de las negociaciones con Alemania y Rusia.

—A los judíos que se han presentado al gran duque Wladimiro pidiéndole proteccion contra los atropellos de que siguen siendo objeto, les ha contestado éste: «Mi hermano es emperador de Rusia y no puede protegerse bastante: ¿Cómo queréis que pueda protegeros suficientemente á vosotros?»

ROMA.—Se ha descubierto que el apóstata Campella es el autor de un folleto que se publicó cuando la muerte de Pío IX, sobre la eleccion popular de los Romanos Pontífices.

—El Papa recibió el día 4 á una diputacion de católicos de Roma que le presentó una protexta contra los sucesos del 13 de Julio, suscrita por 26,000 romanos, les habló de su salida eventual de aquella ciudad, y declaró que si tristes son los actuales tiempos, otros más tristes todavía se preparan.

—El día 6 recibió el Papa en audiencia privada á Sir White, ministro de Inglaterra en Bucharest, encargado por el gobierno de la Reina Victoria del restablecimiento de las relaciones diplomáticas de Inglaterra con la Santa Sede.

—El día 7 falleció en Bolonia Su Eminencia el Cardenal Moretti, creado cardenal por Pío IX en el Consistorio de 28 de Diciembre de 1877.—R. I. P.

ASIA.

JAPON.—La rápida difusion del cristianismo en este imperio preocupa seriamente á su gobierno. Tenemos á la vista dos artículos traducidos del *Notchi Chimboum*, en los cuales un terviente discípulo de Budha dice: que si no se pone remedio inmediato *al mal*, la nacion está amenazada en un porvenir próximo por guerras civiles que la conducirán á la ruina. «Estamos convencidos, añade, de que el cristianismo será para el Japon origen de perturbaciones sin cuento, y no podemos considerarlo como susceptible de traernos ninguna ventaja.»

Se ve por esto que los japoneses no están tan civilizados como quieren hacer creer á Europa.

Lo que principalmente disgusta al escritor que nos ocupa, es la inaccion en que actualmente viven ya la filosofia de Confucio, ya la religion de Budha. «En una nacion como la nuestra, dice, donde la filosofia occidental está todavía en su infancia, y donde la de Confucio está en un período de declinacion, el pueblo japonés se dejará atraer cada vez más al Catolicismo; hoy mismo, si se hiciese un censo escrupuloso de todos los japoneses convertidos al cristianismo, se quedarían todos sorprendidos de su gran número.» «Y es preciso hacer constar, añade, que el celo, ó mejor dicho, el fanatismo de estos nuevos convertidos, es más ardiente, más fogosos que el de sus correligionarios. Así nos debemos apresurar á resignarnos á ver á la gran mayoría de la poblacion seguir esta corriente, por la fuerza que para arrastrarlo todo tiene la moda.»

Al terminar da el *Notchi Chimboum* una estadística del estado actual del cristianismo en el Japon.

Segun dicho periódico, los misioneros ingleses y americanos representan á diez y nueve sectas y tienen 3881 ministros inscritos en sus parroquias. Los misioneros son en número de 164; tienen 49 templos y 221 escuelas. La llamada iglesia ortodoxa tiene 10 misioneros, 5,600 afiliados, 13 templos y 228 escuelas.

El catolicismo cuenta en el Japon con 230 misioneros, 297 iglesias, 140 capillas, 581 escuelas y un sin número de fieles incalculable, principalmente en algunos distritos del Japon occidental.

Hay que tener presente para apreciar estos datos,

que la política obliga á Rusia á gastar fuertísimas cantidades en la obra de la propaganda de su religion oficial en todos los estados de Asia, y que sus ministros cuentan como adheridos á sus doctrinas poco ménos que á todo el que se los acerca, y mayormente á todos los que reciben subsidios por su mano.

—La instalacion sola de una mision protestante en el Japon, ha costado á las sociedades bíblicas de Londres 52,000 pesetas. Esta mision se compone únicamente de dos misioneros y tres catequistas. La instalacion de una mision católica solo cuesta, con los gastos de viaje, unas 3,000 pesetas.

AFRICA.

TRÍPOLI.—El envío de tropas turcas á Trípoli, ha tomado en estos últimos días nueva actividad. Una



PORTADA DE LA CAPILLA DE SAN ZOILO
en la Iglesia de San Miguel de Córdoba.

fragata otomana desembarcó el día 4 de los corrientes 160 artilleros con 39 cañones de campaña, 11 Krupp, 6 morteros 1,000 fusiles y una cantidad considerable de municiones. Se esperan seis buques acorazados para la guardia de la costa.

Los emigrados de Sfax que se refugiaron en Trípoli, tienen á los insurrectos tunecinos perfectamente al corriente del estado del cuerpo de ocupacion otomana. En Trípoli se ha trazado el plano de las fortificaciones que se están levantando para la defensa de Kaironan.

Respecto de Túnez, los franceses se atribuyen la victoria en varios encuentros que generalmente se cree que no han tenido importancia. De un momento á otro empezarán las grandes operaciones militares, en las que los generales franceses pondrán en ejercicio un ejército de 40,000 hombres.

TRANSVAAL.—Conforme á las instrucciones del Volksraad, el gobierno de los Boers ha enviado un despacho al Gabinete de Londres, declarándole que la convencion provisional últimamente firmada entre el Transvaal é Inglaterra es contraria al tratado de Sanviver, y protestando vivamente contra muchos de sus artículos, cuya modificacion pide.

ZULULAND.—En este país ha estallado una formidable insurreccion contra los ingleses. Un hermano de Cetivayo se ha puesto al frente de los insurrectos.

AMÉRICA.

ESTADOS-UNIDOS.—Cuando Monseñor Rapp entró en la Diócesis de Cleveland, como primer Obispo en 1847, solo encontró una capilla de madera y algunos católicos. Hoy cuenta dicha Diócesis con 208 iglesias, 675 sacerdotes, 118 escuelas, 690 religiosas, 700 hospitales, 25,600 niños que frecuentan las escuelas católicas. La ciudad de Cleveland posee 22 iglesias, y durante el año último se colocaron los cimientos de seis más.

—Los incendios de los bosques de Mitigan han consumido 100 millas cuadradas de arboleda, habiendo perecido más de 500 personas. De las que han sobrevivido, muchas han perdido la vista, y 10,000 se han quedado sin hogar. Han quedado completamente destruidas la ciudades de Baden, Verona, Foret, Bay, Richmonalville, Charleston, Anderson, Deckersville, Hainsonville y Bondaky. Las personas que recorren los bosques destruidos encuentran á cada paso cadáveres carbonizados.

—Los católicos de los Estados Unidos, conmovidos por la situacion tristísima en que se halla la Santa Sede, han decidido abrir una suscripcion extraordinaria con destino al Dinero de San Pedro.

OCCEANIA.

BORNEO.—Hace algunos años que se fundó en Mill-Hill, cerca de Londres, un seminario exclusivamente destinado á la educacion y formacion de sacerdotes con destino á las misiones extranjeras. En diversas ocasiones han salido ya de dicho centro misioneros destinados á fundar una mision en la isla Borneo, donde han sido llamados por el jefe del país, que es inglés de origen. Últimamente salieron nuevos misioneros para dicha isla, y se acaban de recibir noticias de su llegada á la corte del jefe de Borneo, donde han sido recibidos con grandes muestras de afecto. La nueva mision se compone del R. P. Jackson, que ha estado largos años en el Afganistan, y de los Padres Duun, Goosens y Tabele, el último de los cuales habla perfectamente el chino. Estos Padres llegaron el 10 de Julio á Kréchig y continuaron luego su viaje, siendo recibidos en todas partes con grandes muestras de afecto por parte de las autoridades indígenas. A la fecha de las últimas noticias se trataba de levantar una iglesia, para lo cual el Gobierno había ofrecido materiales y los fondos necesarios, y de llevar la palabra de Dios á poblaciones que todavía no la han oído.

Los periódicos católicos de Londres, manifiestan grandes esperanzas de que el catolicismo hará grandes progresos en Borneo, por la gracia de Dios y por la inteligencia, actividad y celo de los misioneros, casi todos ingleses, que trabajan sin descanso en recoger la abundantísima mies de aquel campo, preparado y fecundado por la virtud del Altísimo.

I.



LA EXCMA. SRA.

DOÑA ANA MICAELA GUERRERO,

VIUDA DE ARRAZOLA,

falleció el 7 de Octubre, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendicion de Su Santidad.

R. I. P.

Rogamos encarecidamente á los lectores de LA ILUSTRACION que encomienden á Dios el alma de tan distinguida y piadosa señora, rogando tambien por el consuelo de sus dignos hijos, atribulados por tan irreparable desgracia.

MADRID, 1881.—Imprenta de los Sres. Lezcano y C.^a
Santísima Trinidad, núm. 5.